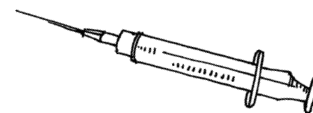


Hepatitis



¿Qué es la hepatitis?

La hepatitis es una inflamación del hígado. El hígado lleva a cabo varias funciones vitales que son necesarias para mantener nuestro cuerpo sano.

¿Cuáles son las causas?

La hepatitis ocurre por muchas causas que incluyen la consumición de alcohol, medicamentos, venenos químicos e infecciones. Las infecciones del hígado causadas por virus son normales y se las conoce como hepatitis virales. Se las nombra con letras del alfabeto (A, B, C, D, E, G). Los tipos más comunes son A, B y C.

¿Cuáles son los síntomas?


- Los niños normalmente no tienen síntomas.
- A menudo los adultos se cansan, pierden el apetito, tienen náuseas, fiebre e ictericia (la piel y el blanco de los ojos cogen un tono amarillo), la orina adquiere un color marrón oscuro mientras que los excrementos adquieren un color pálido.

¿Cómo se contagia la hepatitis?

Los virus que causan las hepatitis A y E principalmente se transmiten vía fecal-oral (por ejemplo, al meterse en la boca las manos u otros objetos, como juguetes, comida o bebidas, que se han contaminado con el excremento de una persona infectada). Los brotes de hepatitis causados por alimentos contaminados han ocurrido en los Estados Unidos. Los tipos B, C, D y G se contagian a través de la sangre y de otros fluidos corporales.

¿Quién corre el riesgo de contagiarse?

Hepatitis A: Cualquiera la puede coger. Sin embargo, los proveedores de cuidados infantiles que cuidan a niños con pañales tienen más posibilidades de contagiarse. Otros que corren un alto riesgo de contagio son aquellas personas que comparten el hogar o que tienen relaciones sexuales con personas infectadas o aquellos que viven bajo malas condiciones higiénicas y sanitarias. Hoy por hoy California recomienda la vacunación de la hepatitis A en niños.



Proporcionada por California Childcare Health Program
Para más información, póngase en contacto con:
Línea de la Salud 1-800-333-3212

Distribuida por:

Hepatitis B y C: Estos tipos son poco comunes en los centros de cuidados infantiles, pero los proveedores podrían contagiarse con la hepatitis B. Cualquier persona que esté en contacto con la sangre de otros (por ejemplo, técnicos de laboratorios, médicos, drogadictos que comparten agujas) corre un riesgo más alto de contagiarse con la hepatitis B. Hay madres que también se lo contagian a sus recién nacidos cuando se les expone durante el nacimiento a la sangre contaminada de la madre. Las personas con heridas abiertas, cortes o arañazos pueden contraer la infección si entran en contacto con la sangre u otro fluido corporal de alguien que esté infectado.

¿Cuándo se debería excluir a una persona con hepatitis del centro de cuidados infantiles?

Hepatitis A: Excluya al niño/adulto hasta una semana después desde cuando los síntomas aparecieron o siga lo que recomiende el departamento de salud.

Hepatitis B: El niño/adulto debería quedarse en casa hasta que se encuentre mejor y hasta que la fiebre y la ictericia desaparezcan.

Hepatitis B Crónica: Si el niño o el proveedor de cuidados tienen heridas abiertas que no se pueden cubrir no deberían volver hasta que las heridas se hayan curado.

Portadores de los virus de las Hepatitis B y C: Exclúyales sólo si muerden o si tienen heridas en la piel que supuran.

Maneras de evitar la hepatitis

- Tenga las precauciones normales para la prevención de infecciones, concretamente cuando entre en contacto con fluidos corporales y con desechos que contengan gérmenes.
- Limpie inmediatamente salpicaduras de sangre. Evite tanto como pueda el contacto con sangre y fluidos corporales. Póngase guantes de látex como una precaución más cuando limpie las salpicaduras y lávese las manos después.
- Si tiene heridas abiertas, cortes u otro tipo de heridas en las manos, póngase guantes de látex cuando cambie pañales y cuando cure heridas.
- No permita que se compartan aquellos artículos personales que pudieran estar contaminados con sangre o fluidos corporales, como cepillos para los dientes, alimentos u otros objetos que se meten en la boca.
- Cuando niños con pañales vayan a la piscina, póngales pañales para nadar. Si el niño defeca y el excremento se sale del pañal, informe al administrador de la piscina.
- No permita que los niños muerdan o arañen.
- Asegúrese que tanto usted como sus hijos están al día con sus vacunas para la hepatitis B.